

Osorio, José Jesús. *El oficio de escribir y otros ensayos*. Cali: Universidad del Valle, 2013. Impreso. 246 pp.

JOSE CÉSAR DEL TORO
UNIVERSITY OF CALIFORNIA, LOS ANGELES

Dentro de los textos sobre el análisis literario aparece un nuevo libro que se une a la seria investigación académica. El libro, *El oficio de escribir y otros ensayos*, del investigador José Jesús Osorio (1961 -), publicado en la Universidad del Valle (2013) como su nombre lo indica es el análisis de la profesión de la escritura, en este caso específico, la escritura literaria. A ello se suma la diversa temática (el amor, la violencia, la corporalidad, el periodismo y la literatura, el nomadismo y el fracaso, entre otros) del resto de los ensayos sobre la literatura hispanoamericana. El texto se adentra al trabajo de escribir visto desde la experiencia de las letras hispanoamericanas e incluye a la vez repercusiones/aspectos de este trabajo artístico como: la ética, el valor de la escritura y la vida del escritor.

El libro estructurado en diecisiete secciones se compone principalmente por doce ensayos sobre la literatura hispanoamericana. En la parte inicial del texto se encuentran tres primeros apartados: la nota de agradecimientos, un prólogo escrito por el investigador Álvaro Bautista-Cabrera seguido por la introducción de Osorio, que da entrada a los doce escritos. En la sección final del libro se encuentran las dos últimas partes complementarias: bibliografía e índice. La nota de Bautista-Cabrera resalta algunas características relevantes de este trabajo investigativo dirigido hacia un lector coetáneo de literatura, que busca el análisis diestro de las obras y una detallada argumentación de tesis que se fortalece a lo largo de la ensayística osoriana. Al texto Bautista-Cabrera lo denomina *El oficio de leer* por la agudeza del autor.

La introducción a cargo de su autor, José Jesús Osorio, alude a las razones del por qué realizó esta compilación de ensayos que el articulista conecta a las inquietudes literarias que ha mantenido a través de los años. El libro afirma su autor: “[...] tiene la intención de captar la atención del lector, y contagiarlo del deseo de conocer más a fondo textos y autores que he considerado importantes.” El interés del investigador por la Literatura, con mayúscula, -como la denomina él mismo- se expresa a través de una línea cultural, que puede

permitir la ampliación de ésta, y dar entrada a una crítica interesada en dialogar sobre nuevas propuestas o al menos atraer un mayor número de lectores inquietos en aprender sobre la literatura misma.

Los dos primeros escritos se centran en la figura del renombrado escritor chileno, Roberto Bolaño (1953-2003), y también hacen referencia al título del libro al responder directamente con ideas argumentadas, que parten inicialmente del nombre del texto. El primer ensayo titulado, “Roberto Bolaño y el oficio de escribir”, consiste en un análisis detallado que cubre aspectos sobre el tema al que se alude desde el título, *El oficio de escribir*. Osorio se encarga de detallar la perspectiva de Bolaño sobre el tópico de la escritura que parte de la idea de Julio Cortázar en *Rayuela* que todo escritor debe de destruir la literatura. La segunda idea es que no hay una diferencia o separación entre el escritor y su vida. Es decir, su vida como escritor lo ayudará a definirse a sí mismo como un guerrero. El poeta será el escritor absoluto más que el mismo novelista según el escritor chileno. Otros argumentos a los que se aluden son las cofradías literarias y la popularidad o prestigio que busca el escritor, a los cuales se oponía firmemente Bolaño. La premisa que configura el autor la hace detalladamente a partir de entrevistas, discursos, artículos, ensayos, y por supuesto, la obra literaria de Bolaño.

En el segundo ensayo, “La literatura para Roberto Bolaño: concepto y práctica”, el autor se encarga de cubrir el significado de la literatura que parte de la idea de Cortázar (mencionada ya en el primer ensayo). La literatura no busca el prestigio, ni la fama, ni los premios y los escritores se deben de mantener alejados del poder; según el escritor chileno la literatura tiene que ver con “una extraña lluvia de sangre, sudor, semen y lágrimas” (50). El escrito narra sobre la preocupación de Bolaño ante la gloria que buscan los escritores latinoamericanos. A ello se agrega, la apreciación de Bolaño por las tertulias y amistades literarias que pueden ayudar a formar una verdadera izquierda para la poética americana. En la obra bolañiana, asegura el investigador, se observa la constante intertextualidad que sirve para que el lector conecte las distintas historias. Las narraciones actúan como vasos comunicantes que ayudan a descifrar enigmas imaginados.

Los dos siguientes artículos, “*La virgen de los sicarios* y la adaptación cinematográfica” y “*Rosario Tijeras*: cine negro y cultura mafiosa”, se centran en el análisis de dos novelas colombianas contemporáneas llevadas a la pantalla grande. Las adaptaciones fílmicas de las novelas: *La virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo (1942-) y *Rosario Tijeras* (1999) de

Jorge Franco (1962-) muestran desde su propia historia y contexto social la violencia en Colombia. En ambos escritos se analizan las diferencias entre la novela y el filme: voces narrativas, protagonistas y personajes secundarios, la violencia implícita o gratuita, el tiempo transcurrido, entre otros aspectos. En la opinión del ensayista, en ambos casos el estilo estético que existe en la novela no se pierde en ninguna de las cintas.

El quinto escrito, titulado “*El laberinto de los delirios en búsqueda del amor*”, se focaliza en analizar una característica inherente en la obra narrativa, el amor. En la afamada novela, *El laberinto de los delirios* (2004), de la colombiana Laura Restrepo (1950) Osorio se hace cargo de realizar una lectura de análisis desglosando los personajes, y las situaciones por las que éstos atraviesan. El autor describe paso a paso: las voces narrativas, estructura del texto, relaciones familiares, prácticas sexuales de los personajes, entre otros aspectos, y argumenta de manera concisa como el amor es la cura frente a la insania de los personajes novelados.

En la subsiguiente pieza, “Relaciones ambiguas: periodismo y literatura en *La isla de la pasión*”, sigue con el análisis literario sobre la obra narrativa de Laura Restrepo. En este caso en particular, el estudio que se elabora parte de los aspectos literarios y periodísticos que se manifiestan en la primera historia narrativa de Restrepo, *La isla de la pasión* (1989). En la novela contemporánea según Osorio se utilizan elementos “diversos en su composición, como el reportaje y la crónica, para darle mayor sentido de realidad a la ficcionalización de la misma” (117). El articulista establece históricamente la idea de la novela de no ficción como un concepto que el escritor estadounidense, Truman Capote (1924-1984), se encarga de definir con su texto *A sangre fría. Relato verdadero de un asesinato múltiple y de sus consecuencias*. A ello se suma los principios y aspectos del Nuevo Periodismo (específicamente la entrevista y el tiempo histórico), que se conectan con la novela de Restrepo. El ensayista manifiesta la estrategia de la escritora que interpone al periodismo y la ficción dentro de la novela mostrando que no hay diferencia entre ambos en la obra de ficción, y que le dan un sentido de realidad a la narrativa. La experiencia del exilio personal de la autora es otro elemento que Osorio observa en la narrativa restrepiana, y que se conecta con los rasgos aquí analizados por el autor.

El séptimo artículo, “*Tamerlán el gobierno del príncipe en la decadencia del imperio*”, muestra un análisis literario enfocado en el tema histórico y las ideas de Nicolás Maquiavelo y Francisco de Quevedo sobre el gobierno del príncipe que se desarrollan en el texto. La temática histórica no es algo nuevo en la obra del colombiano Enrique Serrano (1960), el

autor de la novela aquí aludida. Ya anteriormente, Serrano había mostrado este interés en sus libros: *La marca de España* (1997) y *De parte de Dios* (2000). La estructura del libro como afirma el ensayista recuerda a los textos apologeticos de la literatura medieval. *Tamerlán* (2003) tiene forma de misiva, y una estructura formada por discursos: astrológico, didáctico y epistolar. Las cartas de la narrativa tienen un sentido didáctico que se encargan de formar al individuo, y dan cuenta de las hazañas de los personajes. En relación con el oficio de escribir, la escritura tiene la función de informar, enseñar/formar a los individuos. La escritura de este texto al igual que el de Restrepo se une a una línea de textos configurados bajo el uso de diversos elementos narrativos, que reinventan nuevas maneras de narrar historias.

El octavo ensayo, “Nómadas y fracasados: personajes y condición de mundo en la literatura de Villoro”, versa sobre la creación literaria del escritor mexicano Juan Villoro (1956-). El escrito se encarga de analizar dos aspectos en el universo narrativo villoriano: el nomadismo y el fracaso. Osorio denota estas dos características conectadas de manera inherente a la vida de los personajes narrativos. El articulista propone que el mundo de los personajes narrativos de Villoro está “aunado a la sensación de estar determinados por fuerzas incontrolables” (164). De ahí que los personajes novelados tengan la sensación de fracaso, nomadismo, falta de voluntad e identidad sexual (entre algunas características mencionadas en el artículo). Los personajes se ven frustrados por su tragedia, pero no se sublevaran ante su situación de alienados. Al contrario, se conforman ante su condición marginal y renuncian a ser ellos mismos. El mundo exterior es más fuerte que la voluntad de los personajes.

El próximo escrito, titulado “Aspectos barrocos en la poesía de Luis Cernuda”, se enfoca en un análisis del universo poético del español, Luis Cernuda (1902-1963). El escrito tiene el cometido de señalar aspectos barrocos de la visión de mundo en la poesía cernudiana. En esta perspectiva de mundo, el investigador muestra que en esta poesía se encuentran: el devenir del ser humano, la temática de la ciudad, la belleza en el cuerpo joven masculino y la intrínseca conexión de la corporalidad con el placer. Otro aspecto que resalta en la poesía de Cernuda es la importancia que se le da a la niñez como un ciclo en la vida del ser humano más relevante que la etapa adulta. Los aspectos que se plantean en el análisis asegura el articulista tienen una visión barroca de índole mítica.

La décima pieza, “El amor cortés y la novela *De sobremesa* de Silva”, se concentra en las características del amor cortés que se presentan en el texto *De sobremesa* del modernista

colombiano José Asunción Silva (1865-1896). En el artículo, Osorio señala los rasgos comunes del amor cortés: el amor puro donde el deseo es la esencia sin tener que llegar a los extremos del contacto sexual; este amor del hombre por la mujer es simbólico o místico, donde el hombre se convierte en el servidor de la amada. Sin embargo, los caballeros tenían derecho a amar y las mujeres tenían un papel pasivo o secundario sin derecho a sentir lo mismo. El amor visto desde la perspectiva de la medicina de la época se considera una enfermedad parecida a la muerte o la tristeza, un mal de amor. En la novela de Silva, el personaje de Fernández siente un amor platónico por Helena (típico del amor cortés). A ello se suma la misoginia y represión sexual familiar sufrida por Fernández, y que lo llevan a la neurosis debido a esta crisis de identidad sexual. El amor cortés del texto expresa la situación de la época especialmente la perspectiva de la medicina. La novela establece un diálogo con las formas literarias del pasado que Silva se encarga de reconocer y “subyacen ecos de la novela didáctica de la época medieval” (206).

El penúltimo ensayo, “Aproximación a las artes poéticas en el modernismo hispanoamericano: Casal, Darío, Martí y Silva”, expone los matices del modernismo latinoamericano desde algunos de los más reconocidos exponentes de este movimiento literario: Julián del Casal (1863-1893), Rubén Darío (1867-1916), José Martí (1853-1895) y José Asunción Silva (1865-1896). El investigador se encarga de delinear la importancia de este movimiento, y señala a la vez las características más descriptivas de esta corriente. Por medio del análisis de poemas como: “El Arte” de Julián del Casal, poema X de *Cantos de vida y esperanza* de Rubén Darío, “Poética” de José Martí y “Ars” de José Asunción Silva -entre otros- Osorio se da a la tarea de puntualizar la visión de mundo del poeta alienado por la sociedad burguesa, lo que representa/significa la poesía para cada uno de los cuatro poetas latinoamericanos y el papel del poeta en el mundo.

El último escrito de la lista de ensayos del texto, titulado “Presupuestos tomistas en el ‘Exemplo XI’ de *El conde Lucanor*”, explora de manera histórica la relevancia de la escritura en prosa en lengua romance, y cómo la literatura toma un papel relevante en la educación y sirve para el entretenimiento de las masas de la época. En *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel se expresa el propósito esencial de esa literatura como un texto que tiene la necesidad de dar ejemplos de buen vivir. Las ideas teológicas de Santo Tomás amplían la visión de mundo. Estos planteamientos tomistas ayudan a que la iglesia tenga una actitud más positiva respecto a la creatividad artística y en particular con la literatura. La ficción

surge como un aspecto recomendado y necesario para el alma en la sociedad de la época, que a su vez va asentando los cambios o definición del género de la novela.

El libro *El oficio de escribir y otros ensayos* con el listado de doce escritos investigativos se abre a un lector literario interesado en encontrar meticulosos análisis sobre obras de escritores hispanoamericanos. La ensayística osoriana abarca desde la escritura de Roberto Bolaño (siglo XXI) hasta la obra de don Juan Manuel siglo XIV. El texto encierra una versión significativamente aportadora a la investigación literaria. *El oficio* no se limita a un lector literario o entendido, sino a uno, que está dispuesto e interesado en involucrarse en el universo de las letras hispanoamericanas.

El texto aviva en el lector un interés por profundizar en las ideas presentadas, dando entrada a una discusión (general o particular) sobre los argumentos planteados por el ensayista. No es de sorprenderse que los escritos incluidos en el libro tengan una resonancia, ecos y conexión entre ellos mismos. Los argumentos aunque a primera vista pudieran simular un alejamiento del título del texto, al finalizar la obra complementan la idea totalizadora del libro. Se trata de un oficio de escribir que se metamorfea en el oficio de leer y aprender.